

Ángeles Mateo del Pino y Nieves Pascual (eds.), *Material de derribo. Cuerpo y abyección en América Latina*, Leiden, Almenara, 2022, 220 págs.



Esta reseña está sujeta a una [licencia “Creative Commons Reconocimiento-No Comercial” \(CC-BY-NC\)](https://creativecommons.org/licenses/by-nc/4.0/).

DOI: <https://doi.org/10.24197/cel.13.2022.740-743>.

Estamos ante un exhaustivo y riguroso volumen compuesto por once ensayos en torno al concepto de abyección en la Literatura Latinoamericana y los Estudios Culturales aplicado al cuerpo disidente, desobediente, indócil. El primer capítulo, elaborado a forma de introducción por las editoras, Ángeles Mateo del Pino y Nieves Pascual Soler, explican que el objetivo de las investigaciones en este libro es superar lo normativo para adentrarse en un espacio marginal, de exclusión, lo que les permite acercarse a la realidad social e histórica con unas lentes renovadas. De esta manera, –y tomando prestada la metáfora propuesta por la escritora y feminista catalana Gemma Lienas– las autoras y los autores se ponen las gafas, en este caso, de la “resistencia”. Solo así se podrá cuestionar el canon dominante, transitando la senda del “contracanon” para subvertir el lenguaje político que busca domesticar el cuerpo y su sexo cual domador de fieras. Y es que el monográfico trata precisamente de dar voz y liberar a esos seres feroces y “monstruosos” que han sido relegados a los espacios marginales y repudiados por la normatividad. De ahí que el libro lleve por título *Material de derribo*, pues cada una de las investigaciones recogidas no solo incide en la etimología de la palabra “derribo” –de aquello que se encuentra en los extramuros, en el lado *in-correcto*–, sino en su significado de *demoler*: visibilizan los cuerpos *destruidos* para, a su vez, *derrocar* las visiones sesgadas que atentan contra la identidad del cuerpo abyecto.

En primer lugar, «Los *vuelos* de Malvinas. La construcción cultural y política del cuerpo abyecto y el poder performativo de la denegación» de María A. Semilla Durán examina el imaginario en torno a los combatientes de la Guerra de las Malvinas (1982), analizando un corpus de relatos producidos en la literatura y las artes argentinas en torno a este. Así, busca deconstruir el mito del *vuelto* generado por los discursos políticos. Estos soldados fueron elevados a la categoría de héroes a los inicios de la guerra, pero volvieron como parias, convirtiéndose en seres abyectos. La exploración de las diferentes narrativas lleva a la investigadora a indagar e identificar los

elementos empleados por el poder político que propiciaron la marginalización y exclusión social de los excombatientes.

En un período histórico simultáneo de Argentina se basa la investigación de Gara Sentís Roig, «La abyección de las presas políticas. Relatos testimoniales como marco reinterpretativo de las vidas reconocibles». Esta autora trata la violencia contra las mujeres represaliadas durante la última dictadura (1976-1983), examinando los documentos testimoniales de las detenidas en las cárceles y los centros de detención clandestinos. Sentís Roig incide en la destrucción, no solo de la identidad de las presas, sino de sus cuerpos, convirtiéndose en objetos sexuales al servicio de las fuerzas de seguridad. Se centra en el concepto de violencia a partir de las teorías de Johan Galtung, Rita Segato y Judith Butler, e insiste en la sororidad de las reclusas y sus métodos de resistencia.

Por su parte, Daniel Becerra Romero estudia en «Guastavino o la personificación de la abyección. La viñeta latinoamericana como estrategia didáctica» el empleo del cómic para denunciar la opresión ejercida por los gobiernos totalitarios durante los procesos dictatoriales en Latinoamérica, especialmente en el Cono Sur. El autor se detiene en el análisis de *El síndrome de Gustavino*, escrito por Carlos Trillo e ilustrado por Lucas Varela, y publicado por entregas en la revista *Fierro* (2007-2008). El trabajo insiste en la importancia de la memoria histórica, de no olvidar; representar la violencia sufrida y los cuerpos abyectos, empleando el humor y lo grotesco. Esta técnica, para Becerra Romero, sirve para “relativizar el horror”, lo que nos hace reflexionar sobre la labor del humor para apaciguar los efectos del horror en las lectoras y los lectores.

Nieves Pascual Soler contribuye a este volumen con «La conciencia del asco en *Ajuar funerario* de Fernando Iwasaki», ensayo en el que analiza dicha pieza literaria, compuesta por ochenta y nueve relatos de terror que, en su opinión, “no dan mucho miedo”, sino que se acercan a lo repugnante. Así lo evidencia su larga lista de ejemplos extraídos del texto que representan imágenes ciertamente grimosas. De esta manera, Pascual Soler plantea la cuestión ya enunciada por Becerra Romero: ¿puede el humor rebajar el horror o, en este caso, el asco? Responde a la pregunta examinando los métodos empleados por Iwasaki para conseguir este fin, quien se basa en la deformación de la realidad a través de la hipérbole, la parodia o la incongruencia.

En «Los cuerpos abyectos de La Castañeda vistos por Cristina Rivera Garza», Cécile Quintana profundiza en la despersonalización y el repudio de quienes fueron encerrados en el hospital psiquiátrico mexicano La Castañeda,

establecido en 1910 por Porfirio Díaz. Examinando la novela *Nadie me verá llorar* (1999) de Rivera Garza, Quintana pone de relieve la labor de la fotografía para dar visibilidad a estos seres marginales, destacando la historia de Matilda Burgos –inspirada en el caso real de Modesta B, joven prostituta que fue internada veintiocho años por sus “conductas sexuales desviadas”. Además, revisa cómo la narración sobre la locura propuesta por Rivera Garza subvierte el discurso político de inicios del siglo XX.

Sobre colonialismo y abyección versa «Mujer sin h/nombre. Figuras y cuerpos abyectos en la pampa rioplatense colonial» de Diego Jarak, quien analiza un conjunto de textos que remiten a un período histórico de la Colonia. En estos, se advierte una visión del colonialismo contaminada y sesgada por el género en la región de planicies argentina. En consecuencia, la mujer era vista como traidora y su cuerpo abyecto como objeto de deseo, equiparándola a la tierra vacía del desierto hostil tan anhelada por los colonizadores, y que se conjuga, también, como un espacio de la abyección.

Néstor Ponce en «Erotismo, memoria y encierro. 45 días y 30 marineros de Norah Lange», trata la mencionada novela autobiográfica escrita en 1933 por la autora porteña de descendencia noruega e irlandesa. En la obra, su *alter ego*, Ingrid, embarca en un buque de carga rumbo a Noruega para visitar a su hermana. El título ya indica la duración de la travesía y el número de acompañantes que constantemente intentan seducirla, haciendo que la narración adquiera un tono erótico y posicionando a quien la lee en un espacio del voyerismo. Ponce apunta que la novela muestra tintes feministas y que busca subvertir lo abyecto, anticipando los grandes movimientos de mujeres de las décadas posteriores.

Desde la poesía, Javier Bello descompone lo abyecto en su ensayo «Maternidad abyecta y alumbramiento de la madre. Cuerpo de la creación en *Vagido*, de Verónica Zondek», en el que analiza este poemario compuesto por la poeta chilena en 1990. Los treinta y dos poemas recopilados en este volumen versan sobre el amor maternofilial, la relación de interdependencia de una y otro en la vida y la muerte. Bello explora el lenguaje poético de Zondek, ahondando en los juegos de pronombres que muestran la conexión identitaria entre madre y criatura.

En «Contaminados y escritura contaminada. *Distancia de rescate* de Samanta Schweblin», Marie Audran se ocupa del concepto de contaminación y cómo este se relaciona con la novela de Schweblin. En ella, un niño pierde parte de su alma tras beber agua de un arroyo intoxicado y busca sanación en una bruja. De esta manera, Audran pone de relieve la abyección del cuerpo contaminado, comparándolo con las políticas de los gobiernos neoliberales de

los años noventa que apostaban por la agricultura industrial. Con su investigación, Audran incita a la reflexión y desea concienciar a la sociedad de los peligros que conllevan estas prácticas invasivas.

El volumen se cierra con la contribución de Ángeles Mateo del Pino, «Pasiones abyectas y pecado nefando. Narrativa carcelaria de Carlos Montenegro», en la que estudia la novela *Hombres sin mujer* (1938) de Montenegro y cómo el espacio abyecto de la cárcel hace aflorar deseos homoeróticos en los cuerpos que la ocupan. A través de una revisión del contexto histórico de la época y la crítica literaria cubana en torno al tema, Mateo del Pino incide en los arraigados prejuicios sobre la homosexualidad en el país, así como en la existencia de un espacio todavía más abyecto: el del secreto y el silencio.

Como se ha demostrado, el volumen cuenta con un variado compendio de ensayos que aportan interesantes y reveladoras reflexiones sobre el concepto de abyección en sus diversas manifestaciones literarias, artísticas y culturales. Todo un manual de desconstrucción de la realidad sociohistórica para quien desee adentrarse en el frondoso y floreciente territorio de lo abyecto.

IRENE SÁNCHEZ

Universidad de Las Palmas de Gran Canaria (España)

[irenemaria.sanchez@ulpgc.es](mailto:irenemaria.sanchez@ulpgc.es)